



CENTRO ASTURIANO DE MADRID Separata de la *Revista Asturias*

Nº 218 . Madrid. 9 de julio de 2019

Edita e imprime: CENTRO ASTURIANO DE MADRID ©
Separata ISSN 2386-8597 (versión impresa) ISSN 2530-4003 (versión electrónica)
D.L. M-5971-1986

DESARROLLO DEL ACTO

En la Mesa con la nueva Manzana, Avelino Acero, Pilar Riesco y Andrés Menéndez quien alude a Mary Paz Pondal (Oviedo, Asturias, 1942), actriz española y rapsoda, indicando que sus primeros pasos profesionales los da en 1956 junto a Milagros Leal en la pieza *La Celestina*, dando vida al personaje de *Melibeá*. Tres años después debuta en el cine en un papel de la película *El Lazarillo de Tormes*, de César Fernández Ardavín. Se trató del primero entre más de setenta títulos rodados en los siguientes cincuenta años.

Y, como quiera que Mary Paz se acompaña de Javier de Montini en calidad de presentador, le reservo el campo sin mancilla y me limito a una síntesis de la vida de Javier: Enrique Suero Llera, conocido profesionalmente como Javier de Montini, es un periodista español, especializado en crónica social, como una de las grandes referencias a nivel español en este ámbito. Cursó estudios de Latín y Humanidades y de Filosofía Escolástica y de Teología, en 1958 comienza su labor como periodista, primero en *La Nueva España*, publicación de su Asturias natal. En 1961, ya instalado en Madrid, empieza a colaborar en distintos medios escritos, como los diarios *Madrid* o *Pueblo*. Ejerció de reportero y de redactor-jefe de la Agencia SUNC (Servicio Universal de Noticias y Colaboraciones). Trabaja en la Agencia EFE y en *Lecturas*. Como autor, ha publicado *El descontento muere la pipa* y *La piel del diablo* y "Rocío Dúrcal, una estrella en el cielo".

De Montini fue tan prolijo como cariñoso con Mary Paz citando con generoso lujo de detalles sus setenta y cuatro películas rodadas hasta la fecha, porque hay una inacabada en estos momentos.



De izqda. a dcha, Avelino Acero, Mary Paz Pondal, Andrés Menéndez, Javier de Montini y Pilar Riesco

Entrega de la Manzana de Oro a la actriz asturiana Mary Paz Pondal

Madrid, 6 de junio de 2019

Avelino Acero la da la bienvenida, como mujer actriz, al manzano de ilustres asturianos donde, sin duda, ella se contemplará orgullosa.

Andrés le impone la Manzana y Pilar le hace entrega del certificado acreditativo. Con la Manzana de Oro pendiendo de su pechera, Mary Paz, con las más bellas palabras imaginables y claramente emocionada, agradeció al Centro Asturiano la concesión del máximo galardón, expresó sus profundos sentimientos a Asturias, a todos los asturianos, y también a Madrid donde se siente muy bien acogida. Recordó su llegada a la capital del reino, con solo dieciséis años para incorporarse a la Escuela de Arte Dramático y como a los pocos días tuvo su primer contrato cinematográfico con un papel en *“El Lazarillo de Tormes”*. Tuvo un emocionado recuerdo a su difunto marido, Fernando Pereira, y una cariñosa cita a su hijo David y esposa, presentes y a los nietos Joel y Álex.

En definitiva, un emotivo Acto. Mary Paz, que disfrutes este galardón.

PALABRAS DE ANDRÉS MENÉNDEZ **Presidente Adjunto del Centro Asturiano de Madrid**

Mary Paz Pondal (Oviedo, Asturias, 1942), actriz española y rapsoda, da sus primeros pasos profesionales en 1956 junto a Milagros Leal en la pieza *La Celestina*, encarnando el personaje de *Melibea*. Tres años después debuta en el cine en un papel secundario de la película *El Lazarillo de Tormes*, de César Fernández Ardavín. Se trató del primero entre más de medio centenar de títulos rodados en los siguientes 50 años.

Y no voy más allá porque Mary Paz llega acompañada con un particular presentador de lujo, Javier de Montini, a quien, de modo sucinto, procedo a presentar como es costumbre en esta Casa: Enrique Suero Llera, conocido profesionalmente como *Javier de Montini* es un periodista español, especializado en crónica social,

como una de las grandes referencias a nivel español en este ámbito. Nacido en Colunga, Asturias, 3 de octubre de 1936.

Tras cursar estudios de Latín y Humanidades y de Filosofía Escolástica en Valdediós y Oviedo y de Teología en la Universidad Pontificia de Salamanca, es cuando decide dar un rumbo a su futuro profesional y personal y comienza su labor como periodista, primero en *La Nueva España*, publicación de su Asturias natal entre 1958 y 1960. En octubre de 1961 se instala en Madrid, ciudad en la que empieza a colaborar en distintos medios escritos, como los diarios *Madrid* o *Pueblo*. Ejerció de reportero y de redactor-jefe de la Agencia SUNC (Servicio Universal de Noticias y Colaboraciones) de 1963 a 1966, momento en el que inicia su relación profesional con la Agencia Efe.

Durante esa etapa llega a obtener el Premio Azorín de Periodismo. Su relación con la conocida como *prensa rosa* comienza en mayo de 1972 cuando se inicia su colaboración con la revista *Lecturas*. Su primera función en la publicación fue la de redactor, creando la redacción de Madrid. En años sucesivos fue promocionándose, hasta alcanzar los cargos de director en Madrid y delegado y apoderado de la empresa propietaria de *Lecturas*, Grupo HYMSA, más adelante Grupo HYMSA-EDIPRESSE. Se jubiló en 2006.

Como autor, ha publicado *El descontento muerde la pipa* y *La piel del diablo* y "Rocío Dúrcal, una estrella en el cielo".

Muchas gracias

PALABRAS DE JAVIER DE MONTINI

Periodista

Señor presidente adjunto del Centro Asturiano de Madrid Andrés Menéndez Pérez.

Señor vicepresidente del Consejo Superior y Manzana de Oro, Avelino Acero Díaz.

Señoras y señores.

Confieso de entrada mi sorpresa: Contemplando, con admiración, el manzano del paraíso en el que este Centro Asturiano de Madrid viene colgando sus “manzanas de oro” desde 1967, me he dado cuenta de que todas sus ramas han ido creciendo y se han ido cargando de muy hermosos frutos, pero en ninguna de ellas te deslumbra el destello fulgurante de una actriz.

Hay actores como el seductor Arturo Fernández, nuestro eterno galán, y hay gente prodigiosa del cine como los directores y guionistas José Luis Garcí y Gonzalo Suárez y el escenógrafo y director de arte Gil Parrondo, pero ninguna mujer del mundo del espectáculo.

Ninguna actriz.

Por eso, es un verdadero gozo, y todos debemos alegrarnos, incorporar hoy a Mary Paz Pondal, que, de manera incansable, lleva más de sesenta años de trabajo eficaz y brillante en cine, teatro y televisión.

Más de sesenta años ante las cámaras cinematográficas desde el pequeño papel que en 1959 interpretó en la película “El Lazarillo de Tormes” de César Fernández Ardavín.

Más de sesenta años en los escenarios de toda España. Justo cincuenta desde que hizo un papel principal, el de Melibea, en “La Celestina”.

Y más de sesenta años en los estudios de televisión.

Recuerden que TVE comenzó sus emisiones en octubre de 1956, cumpliéndose el augurio de Lolita Garrido que nos animaba cantándonos “la televisión pronto llegará, yo te cantaré y tú me verás”, y Mary Paz Pondal aparecería en la programación a partir de 1963, año en que el video-tape facilitó la grabación de programas.

OVIEDO

Mary Paz Pondal es carbayona.

Nace en Oviedo, calle de San Antonio, número 4, el 8 de octubre de 1942. El mundo estaba en guerra- la Segunda Guerra Mundial- pero... la vida seguía - la vida sigue siempre adelante- y ese mismo año se estrenaba una película magistral del director Michael Curtiz, “Casablanca”, drama romántico fabulosamente interpretado por Ingrid Bergman y Humphrey Bogart a quienes “siempre les quedó y quedará París” y ese mismo año, en España, se nos moría el poeta Miguel Hernández a quien, al cabo del tiempo, Mary Paz descubrirá con entusiasmo e incorporará a sus espectáculos.

El Oviedo de su infancia y adolescencia es todavía la ciudad “Vetusta” de Leopoldo Alas “Clarín” en la que discurren las vidas de los personajes de la novela “La Regenta”: Ana Ozores, el canónico magistral Don Fermín de Pas, el hipócrita Don Alvaro Mesía... Aquel Oviedo es también la ciudad “Pilares” de Don Ramón Pérez de Ayala en la que se mueven los personajes de la novela “Tigre Juan”: El Juan Guerra Madrigal del puesto en el mercado del Fontán, Colás, Doña Herminia, el mujeriego Vespasiano...

Mary Paz es de de la generación de niños que ven llegar al Campo de San Francisco (1950) dos osos - Petra y Perico- que traían de Teverga y que muy pronto se convertirían en la mayor atracción del parque.

Realiza sus estudios en el Colegio de las Dominicicas.

Le gusta la lectura. Desde muy pequeña, aprende de memoria poemas y le encanta recitarlos allá donde alguien le preste atención. Siempre acompañada de su madre, participa en programas de Radio Oviedo y en todo tipo de festivales benéficos en los que gana primeros premios, destacando cada vez más no sólo por lo bien que modula el verso sino porque interpreta lo que dice, lo vive. Y así, de recitadora, pisa ya de niña los más importantes escenarios de aquel Oviedo: El Campoamor y el Filarmónica.

Todos la elogian: “Nena, tú vales mucho”.

Y felicitan a la madre: “¡Ay, Albina, lo que vale tu hija! ¡Que no deje de recitar, que vaya a perfeccionarse a una escuela!”.

Guarda muy vivos recuerdos de su niñez y adolescencia: El colegio de niñas buenas de las Dominicicas, los felices paseos - arriba y abajo, abajo y arriba- por la calle del Rosal, los juegos en la plaza de la catedral, el Campo de San Francisco...”

Sus padres, Albina e Isidro, tienen un estanco en la calle de Jesús; todo el edificio era propiedad de la abuela.

El padre, Isidro González, de León.

La madre, Albina Pondal, de Oviedo.

La abuela materna procedía de una aldea de Tineo y el abuelo era de Galicia, de la familia

Eduardo Pondal (1835/1917), médico y gran poeta, autor del poema “Os pinos” (“Los pinos”), versos que se cantan en el himno gallego.

Aunque no había llegado a conocer a su tío abuelo, Albina siempre se sentía orgullosa de su parentesco con el poeta y puede que de ahí surgiera la afición de Mary Paz, hija única, a la lectura de poesía.

Es precisamente su madre la primera en darse cuenta de que su hija está dotada para la interpretación y de que disfruta ante el público.

En aquel tiempo, años 40/50, algunas colegialas, cuando les preguntaban qué querían ser de mayores, sorprendían a sus madres con respuestas así de rotundas:

“¡Mamá, yo quiero ser artista!”.

Mary Paz creo que no llegó a pronunciar esa frase.

Se le adelantó la madre:

“¡Niña, has nacido para artista!”.

Y es que la vocación de la chica era muy clara, pues su entretenimiento, su juego preferido, lo que más le divertía, era...recitar poemas.

MADRID

En 1958, acompañada por su madre, Mary Paz Pondal, con 16 años, se viene a Madrid para realizar su sueño de ser artista y empieza por lo fundamental: Estudiar Arte Dramático.

Lo hace con la inolvidable actriz Mercedes Prendes Estrada, gijonesa, hija de militar, la mayor de los tres Prendes: Mercedes nacida en Gijón en 1903, Mari Carmen Prendes, nacida en Segovia

en 1906 y Luis Prendes, nacido en Melilla en 1913. Mercedes Prendes, gran figura de la escena, había opositado y ganado en 1955 la cátedra de Declamación en el Real Conservatorio de Madrid.

Hubo algún tiempo en que muchachos y muchachas, incluso personas mayores, aspiraban a ser estrellas de cine simplemente porque “me gusta que me retraten, que me hagan célebre y que me mejoren los ingresos a fin de mes”, decía José Luis Sáenz de Heredia, sin preocuparse de adquirir los conocimientos necesarios para desempeñar el oficio. Jugaban todo a la suerte: “ ¡A ver si consigo un papel y me sale la cosa bien!”. Ciertamente, en la historia del cine español hay nombres que entraron así, casi por chiripa, y alcanzaron la fama, pero son más, muchos más, los que trataron de asegurarse el cumplimiento de sus sueños con el método del estudio que a mí me parece indispensable para ponerse ante las cámaras en plenitud de forma. Porque la intuición es un valor en sí, pero “ no es posible por mucha intuición musical que se tenga, (y sigo con palabras de Sáenz de Heredia), salir tocando a los dos días el “Zapateado” de Sarasate”.

Muy sensatamente, Mary Paz Pondal optó por el método. No cayó en la tentación de subirse a las carteleras sólo por su belleza, ¡por guapa!

Con sentido de la responsabilidad y de la profesionalidad, prefirió prepararse a conciencia para conseguir el dominio del oficio de cómica, aprendiendo a hablar, aprendiendo el uso del gesto y de la expresión, aprendiendo a moverse en el escenario y en el plató sin timideces ni temores. O sea, aprendiendo a asumir la personalidad de los personajes y a comportarse, dentro de ellos, con la mayor naturalidad.,

Ahí radica su prestigio.

En los años 60, recuerdo que los medios la veíamos, por su espectacular belleza, como “la Sofía Loren made in Spain”. Creo que yo mismo titulé alguna entrevista así: “Mary Paz Pondal, la

Sofía Loren española”. Era un gran elogio, pero a sus encantos físicos: Ojos, cara, cuerpo, piernas....Se ve que entonces nos seducía ¡por guapa!

Muy pronto, y eso es lo importante, nos seduciría por su manera de ser y actuar. O sea, ¡por profesional!

Lo de compararla con Sofía Loren pasó enseguida al olvido al ganarse Mary Paz la admiración y el respeto del público que le otorgó el trato excepcional de “La Pondal”. Digo trato excepcional porque sólo se da a las grandes: “La Xirgu”, “La Montiel”, “La Sevilla”, “La Asquerino”, “La Rivelles”, “la Dúrcal”, “La Jurado”, “La Morgan”, “La Velasco”...

TEATRO

Echemos un vistazo a su carrera teatral.

Sin duda alguna, el papel que la consagró y con el que despegó fuerte es el de Melibea en “La Celestina”, año 1969. Una “Celestina” adaptada por nuestro Alejandro Casona para José Tamayo aunque éste, por enfermedad, confiaría la dirección a su ayudante José Osuna. De cabeza de cartel, la inmensa Milagros Leal como la alcahueta “Celestina” . A su lado, un bellezón de Melibea, Mary Paz Pondal. Un papel estelar, uno de los cuatro personajes principales de la tragicomedia de Fernando de Rojas. Daba vida a Calisto el actor Francisco Cáceres.

Tras el estreno, los elogios de la crítica no sólo fueron para una prodigiosa Milagros Leal, también se los llevó Mary Paz Pondal por “el rigor de su interpretación de una Melibea sucesivamente dubitativa, dulce y apasionada”, escribía el crítico de ABC, y se aplaudía asimismo al “atolondrado e impetuoso” Calisto que hacía Francisco Cáceres.

Se ve que Mary Paz Pondal se sintió muy a gusto de Melibea porque más adelante, en 1974, repetiría en una gira de “La

Celestina” por toda Europa con un Calisto muy especial, Fernando Pereira, de quien ya estaba muy enamorada.

Por cierto, está publicado que el flechazo de la pareja se produjo en esa gira, pero Mary Paz cuenta que a Fernando Pereira lo había conocido dos años antes, en 1972, en un café teatro del que era empresaria, El Jaleo de Mary Paz Pondal. Él se presentó con la oferta de una obra que había dirigido con unos amigos, Mary Paz Pondal los contrató, estrenaron y se enamoraron. Al año siguiente, 1973, unieron sus vidas y enseguida vino el hijo, David F. Pereira González, que tenía meses cuando emprendieron la gira europea con “La Celestina”.

Antes de esa Melibea tan importante en la vida de la actriz, Mary Paz ya había hecho mucho teatro y mucho más que vendría después. Imposible resumir aquí su larga y rica trayectoria teatral en escenarios de Madrid, en giras por toda España, ahora toca el Norte, ahora el Sur, y en actuaciones en muy diversos países de Europa y América.

Recordaré algunos de los muchos títulos que Mary Paz Pondal ha representado, algunos de los directores y algunos actores con los que ha trabajado:

“El pecado vive arriba” (1959), bajo dirección de Cayetano Luca de Tena, con Juanjo Menéndez, Margarita Lozano, María de los Angeles, Paula Martel y Mercedes Alonso.

Y no olvidemos que esta obra de George Axelrod, llevada al cine con el título en español “La tentación vive arriba” es uno de los mayores éxitos de la mítica Marilyn Monroe.

“Quiero ver a Miusof (1966), de autor ruso, un vodevil, puede que el primero que se vio en Madrid, con Antonio Casal. De director, Fernando Fernán-Gómez, de director, que había contratado a Mary Paz Pondal en el histórico Café Gijón, entonces muy frecuentado por actores, pintores, escultores, poetas, novelistas y periodistas.

“¡Ay, molinera!” (1967), texto de Juan Ignacio Luca de Tena y música de Fernando Moraleda con Luis Escobar de director.

“La viuda de Dupont” (1968), de Luis Tejedor y Enrique Bariego, dirección de Modesto Higuera. Con Enrique Guitart, Paco Casares, Raquel Daina y la colaboración de Julia Gutiérrez Caba.

“El visón volador” (1969), un vodevil inglés adaptado por Luis Tejedor en el que, con Mary Paz Pondal, Jaime Azpilicueta dirigía a Monika Kolpec, Mari Carmen Yepes, Elena Espejo, Carmen Martínez Sierra, Bárbara Lys, Franz Joham, Fernando Delgado, Ricardo Merino, Alberto Fernández y Pascual Martín. ¡Casi nada!

La farsa “El cubil” (1969) de Juan Alfonso Gil Arbor. Estrenada en Valencia bajo dirección de José Osuna.

“No despiertes a la mujer de tu prójimo” (1970) con Manolo Codeso, Adrián Ortega, Milagros Ponty, Marisol Cano, Venancio Moreno, Pepe Ruiz, Antonio Campos y Avelino Cánovas.

“Cancionera” (1971) de los hermanos Serafín y Joaquín Álvarez Quintero. Y aquí quiero destacar la función de homenaje a los autores sevillanos que se llevó a cabo en mayo de 1971 en el teatro Lara, de Madrid, en la que José Osuna dirigía un amplio elenco que encabezaba Rocío Jurado, debutando como actriz de teatro, y en el que figuraban, además de Mary Paz Pondal, Máximo Valverde, Vicente Soler, Daniel Dicenta, Aurora Redondo, Isabel Prada, Rogelio Madrid, José María Guillén, María Pinar, Raúl Sender, Nuria Jimeno, Avelino Cánovas y Laly Romay. Noche que Rocío Jurado recordaba siempre como “apoteósica”.

En 1973, con gran éxito, Mary Paz estrenaba “La balada de los tres inocentes” del asturiano Pedro Mario Herrero con José Sacristán, Roberto Camardiel, Joaquín Roa, María Luisa Ponte y Manuel de Blas, dirigidos por Cayetano Luca de Tena.

Más comedias:

“El afán de cada noche” (1975) de Pedro Gil Paradelá.

“A media luz los tres” (1977) de Miguel Mihura. Con Zorí y Santos.

“El baile” (1982) de Edgar Neville encabezando la compañía Tirso de Molina con Carlos Lemos.

“La novia del príncipe” (1999) de Juan José Alonso Millán, con Juanito Navarro.

De gira por España representó también:

“El deseo bajo los olmos” de Eugene O’Neill.

“Ninette y un señor de Murcia”, de Miguel Mihura.

“La barca sin pescador” de Alejandro Casona.

“El baúl de los disfraces” de Jaime Salón.

“El hotelito” de Antonio Gala con Gustavo Pérez Puig de director.

“La condecoración” ((1977), obra prohibida durante años por la censura, del dramaturgo Lauro Olmo, con Queta Claver , Carlos Lemos ...y dirección de Alberto Rodríguez Vergel;

En 1973 formó su propia Compañía de Comedias Mary Paz Pondal que dirigió su marido Fernando Pereira hasta su muerte.

Representó entonces, contratando a directores a Gustavo Pérez Puig, Mara Recatero y Fernando Fernán-Gómez, obras como “Fiebre” de Juan Antonio Castro, “La zorra y el escorpión” de Alfonso Paso, con Armando Calvo, “Amando a Amanda” de Juan

José Arteché, con Gracita Morales, “Educando a una idiota” de Alfonso Paso, con Máximo Valverde, “Un inglés...en Gibraltar” de Adrián Ortega, también con Máximo Valverde” y “La decente” (1988) de Miguel Mihura, con Vicente Parra, Lola Lemos y José María Escuer ... Uno de sus mayores éxitos, en Madrid, y de gira por toda España fue “La zorra y el escorpión”, la comedia de Alfonso Paso que hizo en Madrid con Armando Calvo, quien, por irse a México a rodar una película, no siguió en la gira, asumiendo su papel Fernando Pereira, marido de Mary Paz Pondal.

En 1990, “El rayo” de Pedro Muñoz Seca y Juan López Núñez, con Julia Trujillo y Jesús Castejón, dirección de José Osuna.

Y en 1991, un “Don Juan Tenorio” de José Zorrilla, adaptación de Enrique Llovet, que Gustavo Pérez Puig montó en el Teatro Español con Javier Escrivá, Natalia Dicenta, Juan Carlos Naya y Arturo López. En ese momento, desempeñaba el cargo de director técnico del Teatro Español el marido de Mary Paz, cargo que Fernando Pereira dejó al poco tiempo para ocuparse del espectáculo que Mary Paz había montado sobre Miguel Hernández con el que tenían muchas actuaciones.

LOS POETAS

En los 80, volviendo a sus primeros pasos en Oviedo, Mary Paz Pondal decidió hacer espectáculos teatrales sobre la obra y vida de grandes poetas comenzando con “Mi querido Federico” (1984), un Federico que no es otro que Lorca. La acogida del público fue tan entusiasta y tan rentable que siguió con “Compañero del alma, compañero” (1992) sobre Miguel Hernández, “Unidos en el tiempo: Machado, Lorca y Hernández” (1993), “Carmen Conde” (1999), primera mujer académica, “Pido la paz: Vida de Blas de Otero” (2000) y “Gloria y arte: Historia del toreo” .Todos ellos, espectáculos de gran demanda en España, en casi toda Europa y en la América Hispana: México, Venezuela, República

Dominicana, Puerto Rico... Incluso en Canadá. Unos espectáculos, de auténtico teatro, creados, escritos e interpretados por ella misma y dirigidos por el marido Fernando Pereira hasta su precipitada muerte el uno de abril de 2004, con tan sólo 55 años. Ultimamente es su hijo David Pereira

quien la acompaña y se ocupa de los montajes, pues Mary Paz aún mantiene estos espectáculos de poesía, las últimas representaciones son de hace un par de años, de 2017. Se siente muy a gusto con los poetas. Ella misma ha declarado que son su “media vida en escena” y “la época más fructífera de grandes éxitos artísticos y económicos”.

Nos vamos ahora al CINE.

En el mundo del cine, Mary Paz Pondal debutó, ya lo he dicho, con un breve papel de reparto en “El lazarrillo de Tormes” que César Fernández Ardavín realizó en 1959, basándose en la célebre novela picaresca del siglo XV. La producción de la vida del pícaro se llevó a cabo con dinero de España y de Italia. La productora italiana aportó al Lazarillo, el niño Marco Paoletti y al cómico Memmo Carotudo. La española, Hesperia Films, puso el resto: Al ciego, Carlos Casaravilla, a Juanjo Menéndez de escudero y... a la joven Mary Paz de moza número uno. Se rodó -año 1959- en Salamanca, La Alberca, Toledo y en Burgos, concretamente en Lerma y en Frías donde aún explotan de cara al turista la secuencia del pícaro tratando de engañar al ciego en la bebida del vino “en el lagar de los Tobalina”. Fotografía de Manuel Berenguer y música de Salvador Ruiz de Luna. Doy estos detalles porque esta película, debut de Mary Paz Pondal, estrenada el 16 de noviembre de 1959 en el Cine Callao, de Madrid, ha quedado en la historia del cine español al ganar en 1960 el Oso de Oro del Festival de Berlín. ¡El primer Oso de Oro para España! Curiosamente, aquí, en los Premios del Sindicato Nacional del Espectáculo - los Goya de entonces- tan sólo le habían otorgado una Mención Especial. El Círculo de Escritores Cinematográficos, sin embargo, la valoraría mucho mejor premiándola con cuatro Medallas: A la mejor película, al mejor director, a la mejor fotografía y a la mejor música.

En 1964, “El Lazarrillo de Tormes” se estrenaría también en los Estados Unidos lo que en aquellos años era muy difícil, casi imposible.

Buen principio, pues, el Mary Paz Pondal en su carrera cinematográfica.

Por cierto que el el papel le vino por azar. Esperando, en compañía de su madre, pasar al despacho del director de la Escuela de Arte Dramático para recitarle un poema a ver si era admitida, llegó el joven Fernandez Ardavín que se sentó al lado. Sin saber quién era, la madre de Mary Paz no paró de contarle maravillas de la niña. Una vez que despachó con el director de la Escuela, Fernández Ardavín, al irse, sorprendía a madre e hija en su despedida: “Oye, guapa, ¿tú quieres hacer cine?”. Así, de sopetón. Mary Paz, casi muda, miró a su madre y las dos asintieron: “Sí, sí, señor”.



Un momento de la intervención de Javier de Montini

Aquel papel en “El lazarillo de Tormes”, aunque secundario la introdujo en el cine pues de seguido vinieron contratos para otras producciones.

Por ahora, lleva rodadas 74 películas. Está con la 75: “Buscando a Rufo”.

Repaso algunos de estos títulos:

“Canción de cuna” (1961) de José María Elorrieta. Con Lina Rosales, Soledad Miranda, Antonio Garisa y Katia Loritz.

“Siempre en mi recuerdo” (1962) de Silvio F. Valbuena y Manuel Caño. Es el primer papel que hace de protagonista. El drama de una cantante de fama internacional con una vida sentimental muy complicada ante una posible actuación benéfica. Con Mary Paz Pondal, Javier Armet, Antonio Casal, Alfredo Mayo, Pilar Cansino y Roberto Camardiel.

“El camino” (1963), de Ana Mariscal, basada en la novela de Miguel Delibes.

“El juego de la verdad” (1963) de José María Forqué. Con José Bódalo y María Asquerino.

“Bienvenido, Padre Murray” (1964), de Ramón Torrado, con Manuel Sebares y Maribel Martín.

“Nobleza baturra” (1965), de Juan de Orduña, con Vicente Parra, Irán Eory y Miguel Ligeró.

“La banda de los ocho” (1965) de Tulio Demichelli, con José María Caffarel, Florinda Chico, guión de Pedro Mario Herrero sobre la historia real de una perra callejera en Benalúa, Alicante.

“Verde doncella” (1968) de Rafael Gil. Con Sonia Bruno, Juanjo Menéndez, Antonio Garisa y Julia Caba Alba.

“El astronauta” (1970) de Javier Aguirre. Con Tony Leblanc, José Luis López Vázquez, Antonio Ferrandis...

“Apocalipsis Joe” (1970), de Leonardo Savena, con Eduardo Fajardo y Anthony Steffen. Una del Oeste.

“Tristana” (1970) de Luis Buñuel. En “Tristana”, una de las grandes novelas de Don Benito Pérez Galdós, con Catherine Deneuve, Fernando Rey y Franco Negro de estrellas. Mary Paz Pondal tiene un papel breve, pero lo trabajó tan al gusto del perfeccionista Luis Buñuel que el director aragonés de Calanda, considerado un genio del cine universal, se lamentaba una y otra vez ante la actriz de no darle más acción. “¡Qué pena que no tenga más papel para usted”, le decía y repetía en el rodaje en Toledo hace ahora 50 años, en 1969. Sin duda alguna, por el hecho de ser dirigida por Buñuel, “Tristana”, que fue candidata al Oscar 1970 de mejor película de habla no inglesa, es una película muy importante en la trayectoria artística de Mary Paz Pondal.

“La graduada” (1971) de Mariano Ozores. Con Lina Morgan, José Sacristán, José Luis López Vázquez...

“Aunque la hormona se vista de seda” (1971) de Vicente Escrivá. Con Alfredo Landa.

“Simón, contamos contigo” (1971) de Ramón Fernández “Tito”. Mary Paz Pondal en una alegre comedia con Alfredo Landa, Helga Liné, Rosanna Yanni, Licia Calderón.. La anécdota del rodaje de esta película es que a punto estuvo de debutar ante las cámaras Albina, la madre de Mary Paz. Una mañana, mientras maquillaban, a los actores, el director, asturiano de San Esteban de Pravia, charlando con la

mamá de la artista la encontró tan graciosa que le escribió unas frases que ella, muy ilusionada, memorizó enseguida, aunque luego el plan de rodaje, la falta de tiempo, impidió su actuación.

“Una chica casi decente” (1971) de Germán Lorente. Una comedia para el lucimiento de la cantante Rocío Jurado.

“El sobre verde” (1971), La popular revista musical de Enrique Paradas y Joaquín Jiménez, música de Jacinto Guerrero, llevada al cine por Rafael Gil con Tony Leblanc, Esperanza Roy, Guadalupe Muñoz-Sampedro y Mary Paz Pondal.

“El padre de la criatura” (1975) de Pedro Lazaga. Con Paco Martínez Soria.

“Un lujo a su alcance” (1975) de Ramón Fernández. Con Arturo Fernández y Concha Velasco.

“Olvida los tambores” (1975) de Rafael Gil. Con Julián Mateos y Maribel Martín.

“Estoy hecho un chaval” (1976) de Pedro Lazaga. Con P. Martínez Soria y Queta Claver.

Las autonomías” (1980) de Rafael Gil. Con Alfredo Landa, María Casanova, Manolo Codeso, Ismael Merlo...

“La tía de Carlos” (1981) de Luis María Delgado. Con Paco Martínez Soria.

“Esa cosa con plumas” (1987) de Oscar Ladoire.

“Chely” (1977) de Ramón Fernández. Con Nadiuska y Fernando Fernán-Gómez.

“Terror en el tren de la medianoche” (1981) de Manuel Iglesias (terror)

“Los muertos no se tocan, nene” (2011) de José Luis García Sánchez. Con Carlos Iglesias.

“Historia de un beso” (2002) de José Luis Garci con Alfredo Landa, Ana Fernández, Agustín González y Beatriz Rico. Mary Paz Pondal hace de Tía Federica.

Y sigue en activo.

Actualmente, desde últimos de diciembre de 2018, con lamentables interrupciones por dificultades económicas de producción, Mary Paz Pondal está rodando “Buscando a Rufo”, la historia de un perro callejero y bohemio que fue muy querido en Oviedo. Se movía por toda la ciudad. Igual correteaba el Campo de San Francisco que se colaba en el fútbol, en una discoteca, en la Universidad y hasta en el mismo teatro Campoamor, no sé si a una función de ópera de San Mateo o a una ceremonia tan solemne como la entrega de los premios Príncipe de Asturias. Dirige esta película Rafael García, con guión propio. De protagonista, el perro “Drex” que da vida a “Rufo”. En papeles principales, dos actores ovetenses: Mary Paz Pondal, como Pilar, y Eduardo Castejón, como Andrés, el mejor amigo de “Rufo”. Mary Paz ha aceptado este papel especialmente ilusionada porque es su película número 75, porque se rueda en Asturias, en su Oviedo natal, y porque es la vida real de un perro y ella es de siempre muy amiga de los animales, concretamente de los perros.

Pasemos a la TELEVISIÓN

Su aportación a la televisión, concretamente a TVE, es siempre de actriz.

En los 60, la veíamos en la serie “30 grados a la sombra”, en Novela y en obras de teatro de los espacios Estudio 3, Sábado 64 , Primera fila, La pequeña comedia, Estudio 1 (donde hace “Bobosse”), en Pequeño Estudio y en el especial “Un nuevo rey Midas” realizado por Pedro Amalio López que obtuvo una

Mención Especial en el festival de TV de Montecarlo. En los 70, más teatro en Teatro de Siempre, en Teatro Club y en Primera Función. Y no olvidemos su participación en series como “El sexólogo”, “Este es mi barrio”, “Una de dos” y un episodio del mítico “Curro Jiménez”/ Sancho Gracia.

De su actividad en la televisión, me voy a limitar a recordar tan sólo un par de programas, de los llamados especiales, en los que intervino la asturiana Mary Paz Pondal y que han quedado para la historia. Me refiero a “Historia de la frivolidad” y “Felices 70”.

“Historia de la frivolidad” (1967) es un especial de Narciso Ibáñez Serrador. Casi una película, con guión del propio Chicho y de Jaime de Armiñán y música de Augusto Algueró, en la que, en sketches de humor e ironía, Irene Gutiérrez Caba nos va contando la historia del erotismo desde Adán y Eva al siglo XX. En la España del momento, aquel relato de los esfuerzos de siglos para ocultar los encantos del cuerpo humano se vio también como una “Historia de la censura” y realmente lo era, pero precisamente se hizo por encargo del entonces director general de TVE, Jesús García Bernal, para llevarlo al Festival de Montecarlo y mostrar la apertura de nuestro país a la modernidad. En los sketches intervinieron un montón de actores, más de 50, y de los más grandes de entonces, en personajes de todo tipo. Mary Paz Pondal, encarnando a una moza de la prehistoria y a una momia egipcia. Seguro que muchos aún recuerdan a las mujeres de la Liga Femenina contra la Frivolidad, Rafaela Aparicio, Lola Gaos, Margot Cottens y Pilar Muñoz con Julia Gutiérrez Caba en cabeza, cantando lo de “Somos puritanas... Usamos tijeras, usamos tinteros... Cortamos, rompemos, echamos borrones... Bajamos las faldas, subimos escotes... De ahí precisamente crearía Chicho Ibáñez Serrador más adelante las célebres tacañonas de “Un, dos, tres, responde otra vez”. El éxito fue total y en el Festival de TV de Montecarlo, el especial “Historia de la frivolidad” ganó el premio máximo: La soñada Ninfa de Oro.

Dos años después, a últimos de 1969, Mary Paz Pondal interviene en “Felices 70”, un programa extraordinario, un “programa

monstruo” de más de 4 horas, que TVE montó, digamos que casi tirando la casa por la ventana, para felicitarlos, aún en blanco y negro, no sólo el año nuevo 1970 sino la década en la que nos adentráramos. “¡FELICES 70!” se grabó en estudios de Madrid y Barcelona e intervenían los realizadores Enrique Martí- Maqueda, quien por sorteo abrió el espectáculo como presentador, Fernando García de la Vega, Julio Herrero, José María Quero, Valerio Lazarov, Pilar Miró y, en Barcelona, Sergio Schaaf. Siete realizadores. Y con ellos, siete actrices en momento estelar de popularidad oficiando de presentadoras y a la vez de videntes especializadas: Mary Paz Pondal, Conchita Núñez, Diana Sorel, María Silva, Rosanna Yanni, Marisol Ayuso y Fiorella Faltoyano. Siete preciosas y lindas actrices, siete beldades, decía Martí-Maqueda, que iban dando entrada a la orquesta de las galas musicales del maestro Rafael Ibarbia y a las figuras de la canción del momento, Rocío Jurado, Julio Iglesias, Miguel Ríos, Karina, Jaime Morey, Nuria Feliú, Los Brincos, los Mismos y Fórmula V, entre otros, y al humor de Tip y Coll, Andrés Pajares, Fernando Esteso, Julio Carabias, Tony Leblanc y Lina Morgan con Juanito Navarro. A Mary Paz Pondal le confiaron el papel pitonisa astróloga y aún la recuerdo observando las estrellas con un catalejo y viendo que se nos echaba encima una invasión de discos con todo tipo de ritmos para mover nuestras caderas lo que le permitía augurar como nueva profesión de futuro la de discjockey. O sea, la de pinchadiscos en discotecas y fiestas.

Y ya concluyo:

Sé que hay mucho más cine, más teatro y más televisión en la larga, intensa y brillante trayectoria artística de Mary Paz Pondal.

Una actriz completa, capacitada teatralmente para la comedia, el drama, la tragedia, el vodevil y el musical, y que en el cine pudo con

PALABRAS DE MARY PAZ PONDAL

*Fragmento del poema “De vuelta y de paso en la tierra natal”
de Ramón Pérez de Ayala,
recitado por Mary Paz Pondal*

.../...

*Es el amor hacia la patria chica.
Es el amor sagrado a la nativa tierra*

*¿Qué importa, amigos míos,
estar dentro o estar fuera?*

El proverbio británico dice:

*“Donde un inglés está, está toda Inglaterra”
Al igual donde está un asturiano,
está Asturias entera.*

.../...

*¡Abrigadme con vuestro aliento!
Que vosotros sepáis y que yo sepa,
en este abrazo intenso y breve,
que los vínculos viejos se refuerzas,
para proseguir la jornada
con energías nuevas
y un sabor en los labios
del beso de la tierra*

Hola amigos, buenas tardes.

Está claro que me encuentro ante un sentimiento que me domina y me emociona: la gratitud.

Gratitud por la entrega de esta Manzana de Oro, tan prestigiosa como deseada. El Centro Asturiano de Madrid, con todas las personas que lo forman y gobiernan, han pensado que era merecedora de ella, y yo les estoy infinitamente agradecida, de corazón.

todo tipo de historias, tanto en época de censura como en los años del “destape” y la libertad total. Por cierto, es de las actrices que han logrado salvarse de aquellos desnudos que, según directores y productores, “exigía el guión” y que realmente sólo buscaban erotismo y morbosidad.

Imposible recoger en esta semblanza todo lo que ha venido haciendo la actriz desde aquellos papeles de “El Lazarillo de Tormes y “La Celestina”, pero en mi vistazo periodístico, que no de historiador, a su carrera creo que quedan reflejados méritos bastantes, diría yo que sobrados, para que el Centro Asturiano de Madrid, tras nombrarla Hija Predilecta en 2007 y otorgarle la Madreña Astur-Leonesa en 2008, le imponga hoy su máximo galardón: La Manzana de Oro.

¡Enhorabuena, mi admirada Mary Paz Pondal!



Imagen del público asistente

Nuestro querido presidente, D. Valentín Martínez-Otero, D. Francisco Rodríguez, presidente de nuestro Consejo superior, D. Andrés Menéndez, D^a Pilar Riesco, D. José Luis Casas, D. Francisco Albuerne y el insuperable Tino Castro, son solo una muestra de los grandes hombres y mujeres, que han conseguido que este Centro sea uno de los mejores del mundo. A ello también han contribuido personajes que, aunque ya no están con nosotros, siguen en nuestro recuerdo y en nuestros corazones... D. Sabino Fernández Campo, D. Cosme Sordo, D. Rutilio Martínez-Otero, D. Aurelio Menéndez,..., entre todos han convertido a este Centro en un gran representante de Asturias y una bella forma de acercarnos un trocito de nuestro paraíso a la capital.

También quisiera expresar mi más sincero agradecimiento por su presentación al gran periodista, orgullo de nuestra tierra, Javier de Montini.

Javier es un gran y leal amigo de siempre, quien mejor conoce mi carrera artística, y el periodista que escribió sobre mí los más bellos y documentados reportajes, los cuales aún conservo con gran cariño. Una pequeña muestra de tu gran maestría en el periodismo y de tu cariño por mí. Gracias otra vez. Gracias también por poder leer en Facebook tus excepcionales comentarios sobre la actualidad social. Una delicia.

Pues bien, no seré yo la que quite la idea de entregarme esta Manzanina que me hace tan feliz, aunque solo sea por el amor que esta ovetense siente por nuestra Asturias y por sus gentes. Pero también en Madrid está parte de mi corazón, esta gran ciudad, cariñosa y acogedora, a la que llegué con apenas 16 años, de la mano de mamá para estudiar en la Escuela de Arte Dramático. Quiso el destino, o la suerte, que a los pocos días de llegar ya estaba en el reparto de una gran película, Oso de Oro de Berlín, El Lazarillo de Tormes". Esto me abrió la puerta a una intensa labor artística, en cine, teatro y tv... Pero tranquilos que no voy a contaros mi carrera que es larguísima,... tan sólo que intervine en 74 películas que serán 75, si "Buscando a Rufo", la que estamos

rodando ahora en Oviedo, llega a buen fin. Aunque os aseguro que es mi labor en el teatro la que me dio mayores éxitos.

Fui empresaria antes de cumplir los 30 años. Esto me permitió, apoyada por Fernando Pereira, gran director y padre de mi hijo David, hacer y dar a conocer aún más la vida y la obra de grandes poetas como Machado, Lorca, Miguel Hernández... Montajes teatrales, creados y escritos por mí y dirigidos por Fernando con los que hicimos infinidad de actuaciones por España, Europa y América del Sur. Aunque tengo que reconocer que, si pudiera vivir nuevamente mi vida, me relajaría más y tomaría muy pocas cosas con seriedad y trataría de tener solamente buenos momentos.

Porque de esto está hecha la vida, solo de momentos, no te pierdas "el ahora".

Bueno, sabemos que "agua pasada no mueve molino", y me centro en contaros que una parte de mi vida es mi hijo David. Estoy muy orgullosa de él. Gracias hijo por ser mi motor, mi ilusión, mis ganas de vivir, y gracias también a la preciosa Nuria, su mujer, por hacerle feliz durante tantos años y darnos lo más maravilloso de nuestras vidas, mis nietos Joel y Álex.



Momento de la imposición de la Manzana de Oro

También en esta etapa de mi vida quiero contaros lo que significa para mí la amistad. Creo que no la valoré lo suficiente, bien por mi innata timidez, o bien porque el trabajo llenaba toda mi vida. Pero ahora me doy cuenta de que sin vosotros, mis amigos y amigas, todo sería más difícil y menos bello, así que gracias.

A los que estáis aquí acompañándome en este día tan feliz, todo mi cariño enorme e incondicional.

Bueno, para terminar no puedo dejar de hablar de nuestra querida tierra, de Asturias. La Laboral, ciudad de la cultura o el Centro Niemeyer, ponen su nombre en bocas universales y nos permiten presumir de región cosmopolita, sin olvidar monumentos declarados Patrimonio de Humanidad, como el prerrománico, el gran Teatro Campoamor, con sus prestigiosos Premios “Princesa de Asturias” o la Catedral de Oviedo.

Muchas cosas más podría decir de nuestra tierra, pero sólo una puede definirla: “Asturias tiene alma” y el alma de los asturianos es grande, luminosa y acogedora, por eso despierta pasiones en los que tienen el privilegio de conocerla.

